



*Con los años los acordeones para la elección judicial seguramente serán históricos; muy a tono con un proceso totalmente kafkiano.*

# El país de los acordeones

Qué país tan alegre el nuestro, nunca se habían fabricado tantos acordeones, como en estos días. Acordeones de todo tipo, sumamente originales, que se pueden hacer grandes y chiquitos, unos muy vistosos pero discretos. Con los años seguramente serán históricos; hay que guardarlos bajo llave. Imagino que vendrán miles de acordeonistas de todo el mundo para observar cómo se fabrican los ya famosos acordeones mexicanos. Podríamos exportar la técnica de la fabricación del acordeón de papel. Los chinos nos copiarían de inmediato. Los alumnos de primaria, secundaria, preparatoria y universidad de más baja calificación los comprarían por docenas. Nadie reprobaría el año. Sería una generación de genios.

Qué creativos somos los mexicanos, los fabricaríamos no solo de papel o de cartón, podrían ser de tela, de papel plateado, de papel de China y de finísima piel. Podrían venir en forma de pulse-ritas, o de aretes largos como los que se usan ahora. Para los bebés podrían fabricarse acordeones de peluche y de plástico, para cuando se bañen en su tina. También se podrían fabricar como hebillas de cinturón o para los zapatos de tacón bajo. Por qué no pensar en diseñar una colección de mascaradas con las imágenes de los acordeones y, por último, buscar un fabricante de mezcal o de tequila, que se llame Acordeón.

Los futuros ministros o ministras de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, los magistrados de la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), los magistrados de las salas regionales del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación; los magistrados

del Tribunal de Disciplina Judicial, los magistrados de Circuito y las personas juzgadoras de Distrito, más de mil de estos posibles funcionarios ya están escuchando la melodía “La vida en rosa”, en acordeón.

Para el *Financial Times*, el recurso para elegir a los jueces del país por voto popular parece totalmente “kafkiano”. Este nuevo sistema fue “impulsado por el ex presidente Andrés Manuel López Obrador, quien criticó duramente a los jueces que bloquearon las reformas que él favorecía, y su sucesora, la presidenta Claudia

Sheinbaum, ha apoyado la elección, con el argumento de que reducirá la corrupción y aumentará la rendición de cuentas de los jueces”. Nada más “kafkiano” que llegar a estos límites.

¿Qué quiere decir exactamente ser “kafkiano”? Si alguien tuvo que enfrentar a un gobierno apabullante fue el pobre de Franz Kafka. Dice la Wikipedia que “kafkiano” es “una situación casi surrealista. A menudo se considera una situación difícil, probablemente similar a una pesadilla. ‘Kafkiano’ proviene del apellido de Franz Kafka, un famoso autor conocido por sus historias surrealistas y personajes desorientados”. Y las que resultan totalmente personajes de cuentos de terror de Kafka son las tres candidatas que podrían llegar a presidir la Suprema Corte de Justicia. Ellas son: la famosa plagiaria, cínica, arribista, hipócrita Yasmín Esquivel, apoyada por su marido gracias a contratos gubernamentales. Lenia Batres, “la ministra del pueblo”, quien tiene ventaja sobre los otros 63 candidatos. De hecho, ella sale en los primeros

lugares de los acordeones, en los que cree firmemente. Y además, la que también es como personaje de Kafka es Loretta Ortiz. Ella jura y perjura que las resoluciones de la Suprema Corte deben tener un impacto social.

Nada más una puede ganar la presidencia, pero las tres afirman ser la que encabeza la lista para la Suprema Corte. Las tres se sienten triunfadoras y las tres, aunque no lo digan, se odian. Es normal, es un puesto muy competido y de largo plazo. Serán uno de los nueve ministros que integrarán al máximo tribunal constitucional de México. Además, el sueldo no es tan malo, su salario mensual neto es de 206,948 pesos mexicanos.

Por último, diremos que las dos candidatas que no ganen el primer lugar de la elección, me temo que se despertarán, al otro día, sintiéndose un enorme insecto como el que describe Kafka en su obra “La metamorfosis”. Lo mismo sucederá con los demás perdedores, a pesar de los acordeones. Tiene razón el diario británico al advertir que esta elección “amenaza la independencia judicial, echa por la borda 30 años de conocimientos y abre la puerta al crimen organizado”.

